



#### NOTAS

- Ciudad Gagarine, un enorme proyecto residencial en ladrillo visto que cuenta con 370 apartamentos, se construyó a principios de los años sesenta en Ivry-sur-Seine, uno de los municipios que conformaron un “cinturón” alrededor de París. En aquel momento se construían torres de gran altura para despejar los barrios marginales de las afueras de la capital francesa.

En junio de 1963, Yuri Gagarine, el primer hombre en el espacio, vino a inaugurar la ciudad que lleva su nombre. Sin embargo, en cuestión de décadas, estas utopías colectivas se convirtieron en barrios a menudo estigmatizados y destinados a una renovación urbana radical. En 2014 se tomó la decisión de demoler Ciudad Gagarine. Los habitantes fueron realojados de forma gradual, dejando Ciudad Gagarine como un cascarón vacío. Las familias se fueron, llevándose consigo sus historias vitales de trabajo duro, migración, esperanza y desilusión. El 31 de agosto de 2019 llegaron las máquinas de demolición, bajo la atenta mirada de los antiguos habitantes. La película fue rodada en colaboración con todos los residentes reales de las torres, en el momento álgido del conflicto sobre la demolición del proyecto de viviendas Cité Gagarine, en Ivry-sur-Seine.

- Entrevista con los directores:

-Da la sensación de que hay dos personajes principales en la película: un adolescente y un edificio. Fanny: Sí. En nuestra cabeza, Yuri (el adolescente) y Gagarine (el edificio) están en constante diálogo entre ellos.

## GAGARINE

**Viernes 24, sábado 25 y domingo 26 de junio a las 19 h.**  
**Versión original en francés con subtítulos en español**  
**No recomendada para menores de 12 años**

Título original: *Gagarine*. Director: Fanny Liatard, Jérémy Trouilh. Guion: Jérémy Trouilh, Benjamin Charbit, Fanny Liatard. Música: Amin Bouhafa, Evgueni Galperine, Sacha Galperine. Fotografía: Victor Seguin. Reparto: Alseni Bathily, Lyna Khoudri, Jamil McCraven, Finnegan Oldfield, Farida Rahouadj, Denis Lavant. Productores: Haut et Court, France 3 Cinéma, Indéfimls, Canal+, Ciné+, France Télévision. Año: 2020. Duración: 95 minutos. País: Francia. Distribuidora en España: Karma Films. Fecha de estreno: 13 de abril de 2022.

#### SINOPSIS

Yuri, de 16 años, ha pasado toda su vida en las Torres Gagarin, un proyecto de viviendas situado en las afueras de París y sueña con ser astronauta. Cuando se plantea la demolición de las Torres, Yuri se une a la resistencia. Con sus amigos Diana y Houssam, se embarca en la misión de salvar su hogar.

#### CRÍTICAS

«*Gagarine* es un sueño construido sobre ruinas, un cohete fabricado con escombros, un conmovedor tributo a las aspiraciones estratosféricas que prosperan contra viento y marea incluso en las comunidades más difamadas y marginadas.»  
(Jessica Kiang, *Variety*)

«Una historia dulce y sentimental» (Eric Kohn, *Indiewire*)

“Nadie podrá acusar a este agradable debut de apuntar a las estrellas.” (Jonathan Romney, *Screendaily*)

“Una refrescante mezcla de géneros, que abre horizontes espacio-temporales totalmente inesperados y envía mensajes codificados de resistencia a los que perciben el alma del lugar y ven más allá de las paredes.” (Fabien Lemercier, *Cineuropa*)

“El cine de *banlieue*, que nos persigue desde *El odio* (M. Kassovitz, 1995), adquiere aquí un inesperado toque *ci-fi*, que viene dado por el nombre de unos grandes bloques de apartamentos para la clase obrera erigidos en Ivry-sur-Seine, de

Jérémy: Al crear el personaje de Yuri, nos imaginamos a sus padres mudándose al proyecto residencial antes de su nacimiento, tomando el nombre del lugar para dárselo a su hijo. Yuri se crio allí y desarrolló una imaginación igual de grande que esas enormes torres. Para él, la idea de su desaparición significa la muerte de los recuerdos y sueños de su infancia. También significa perder a su querida comunidad.

Fanny: Queríamos dar una imagen positiva de un lugar y una generación que suelen ser caricaturizados. Yuri ama su barrio. Para él, Ciudad Gagarine no es una utopía obsoleta: es su presente y la base de su futuro. Marcharse de allí significa perderlo todo: abandonar a su familia y su mundo imaginario. Así que se resiste.

-Para alterar nuestra percepción del lugar y de la gente, es como si eligierais la dualidad. Todo en Yuri tiene otra cara: solitario, pero siempre conectado con la gente, apegado al pasado, pero inmerso en la hipermodernidad.

Fanny: Sí, Yuri está equilibrado. Sus raíces están en el proyecto residencial, pero su cabeza se encuentra en las estrellas, navegando constantemente entre sueño y realidad, entre el pasado y el presente del lugar.

Jérémy: Uno de los habitantes del barrio nos dijo un día que Yuri Gagarine vino a inaugurar el proyecto en los años sesenta. Era una escena completamente surrealista: el primer hombre que va al espacio regresa de su misión y termina en un proyecto residencial a las afueras de París. Buscamos imágenes de archivo de su visita. En los ojos de los nuevos habitantes ves sus esperanzas desmesuradas en este lugar y ese hombre. El cosmonauta y el edificio son símbolos de esperanza y progreso. Con ese metraje empieza nuestra película.

Fanny: Queríamos que Yuri quedara impregnado de eso, lleno de ese pasado heroico, para que su sueño espacial naciera de su casa. Queríamos filmar a un joven héroe, a un hijo de Gagarine en una aventura épica. Simbólicamente, el edificio es el vientre de su madre, que él se niega a abandonar. Nuestra película es la historia de una muerte y un nacimiento.

-Al escribir la película, ¿cuál de los dos personajes se desarrolló primero?

Fanny: La localización es el origen de todo. En 2014 nos reunimos en París, apasionados por hacer películas. Unos amigos arquitectos se habían encargado de estudiar el posible derribo de Ciudad Gagarine. Nos pidieron que hiciéramos unos retratos documentales de los inquilinos del edificio.

Jérémy: Inmediatamente nos sentimos absorbidos por el lugar y la gente. Ya en nuestra primera visita pensamos ambientar allí una película. Nunca habíamos hecho ficción, pero era evidente que era ahí donde teníamos que empezar. Empezamos a escribir un corto, que se convirtió en la base de la película y que poco a poco fuimos desarrollando con los habitantes, al mismo tiempo que se despedían de su edificio.

## PREMIOS Y FESTIVALES

Festival de Cine de Cannes: Sección oficial.

Festival de Cine Europeo de Sevilla: Sección oficial.

los que la película levanta acta de defunción. El cosmonauta soviético vino a inaugurar la Cité Gagarin en los años 60, a mayor gloria del entonces poderoso e influyente PCF. Con estos mimbres, sería lícito fantasear con un Tarkovski filmando en los decrepitos pasillos y subterráneos de la mole comunista a punto de ser demolida, pero nadie podría pedir tanto a Liard y Trouilh, que debutan en el largo. Como documental testamentario de un lugar, *Gagarine* es irresistible; peculiar en su mentada metáfora ci-fi, y fresquita como aventura juvenil en la que, secundando al debutante Alseni Bathily –ese Youri negro que sueña con ser astronauta–, aparecen dos rostros ya consagrados como los de Lyna Khoudri (*La crónica francesa*) y Finnegan Oldfield (*Nocturama*). Incluso asoma Denis Lavant. La mezcla propuesta es un golpe de genio(s), aunque también puede dejar la sensación de que cada una de las tres partes tenía un tiempo de cocción distinto, y que la urgencia documental no marida del todo bien con las patológicas fantasías de Youri, narradas en clave de realismo mágico, ni con unos diálogos a ratos demasiado ingenuos, incluso para chavales de barrio. **(Philipp Engel, Cinemanía)**

“En 2015, Fanny Liard y Jérémy Trouilh realizaron una serie de pequeños reportajes sobre los habitantes de Gagarine, un proyecto de viviendas situado en Ivry-sur-Seine, a las afueras de París, que afrontaba su inminente demolición. Enamorados de los relatos encontrados, y absortos ante la forzada desaparición del hogar de todos sus habitantes, han trasladado su primera ficción a aquel espacio liminal en el que la realidad intentó demoler los sueños. Allí conocemos a Youri, un joven de 16 años que sueña con ser como su ídolo, el cosmonauta Yuri Gagarin, mientras improvisa todo tipo de arreglos en el condenado edificio para intentar superar la revisión que certificará el final del otrora bullicioso bloque. Como si del último ingeniero del MIT se tratase, sus reformas le permiten alargar la estancia en el único espacio que ha conocido mientras deleita al espectador con una propuesta onírica más allá. Un cuento delicioso que sirve como testamento y leyenda, un pequeño relato que sueña con un universo mejor dentro del nuestro, quizá el viaje más atrevido que nos podemos permitir.” **(Ricardo Rosado, Fotogramas)**